

# El coleccionista

Amigos y amigas, os voy a contar la historia de este amable y solitario céntimo español.

No creáis que los objetos no tienen vida, porque es una gran mentira.

Todo empezó en un parquímetro a la intemperie. Yo me encontraba reunido con las demás monedas, también amigas mías.

Empezamos a escuchar como alguien intentaba sacar un ticket, siempre he querido ser parte de la vuelta que cae para que me llevasen con ellos y así fue, caí al frío metal.

Aunque soy un objeto inanimado, no pude evitar oír lo que dijo la respectiva señora

-Un céntimo no sirve para nada.

Me dejó solo pasando frío.

Todas las personas me oteaban, pero ninguna tenía el valor de guardarme en su cartera.

Un fuerte viento me hizo volar hasta los pies de un anciano que, por su aspecto y acento,

parecía de otra nacionalidad. Me recogió introduciéndome en su bolsillo.

Al cogermé de nuevo para observarme, vi que estábamos viajando en avión.

Ya en su casa, emocionado, me colocó en un hueco vacío de su archivador de monedas del mundo.

Así descubrí que mi año de acuñación era importante.

*Todo tiene un valor, no hay que subestimarlo.*